

Experto: "El desarrollo de las energías renovables es un buen negocio"

Viernes 13 de Marzo de 2009

Fuente :Bernardita Hrepich A., El Mercurio Online

Una buena gestión podría asegurar a Chile una independencia energética y además, una industria propia que generaría ingresos considerables al país.

SANTIAGO.- Numerosos estudios ya lo han comprobado y no es nada nuevo. El potencial energético que tiene Chile por la cantidad de radiación solar que recibe, es casi único.

Ese es uno de los puntos que más destaca el doctor español, Julián Blanco, experto en energía solar quien de visita en nuestro país recalcó la importancia de empezar a cambiar el sistema hacia las energías renovables no convencionales (ERNC), porque entre muchas otras cosas "es un negocio redondo".

Y qué mejor ejemplo que las políticas desarrolladas en su país, España, que por ahora es uno de los líderes en uso de ERNC, y lo seguirá siendo, después de los abrumadores resultados de un informe que quería medir el impacto macroeconómico de la inversión de casi 1.000 millones de euros en energía eólica.

El informe, elaborado por la consultora Deloitte, concluyó que se había generado una actividad industrial directa en el sector de alrededor de 3.500 millones de euros, de los cuales 2.500 eran en exportación. También se crearon más de 37 mil empleos en el sector, y se evitó comprar 1.000 millones de euros. "Cuando lo pones en la balanza, habías generado un tejido industrial que era cerca del 0.4% del PIB en España. Por eso, el país dijo que si ya tenemos 20 mil megavatios instalados de energía eólica, quiero tener 40 mil de aquí a 10 años" y el plan dobló sus objetivos en vista de los resultados, explica Blanco.

Creencias erróneas

Por eso, para este experto es complejo entender por qué en Chile aún no se ha invertido si el país cuenta con un potencial inigualable. "Lo que ha demostrado este informe es que es un negocio totalmente redondo, es absurdo no hacerlo".

Blanco explica que muchos se cierran a la posibilidad por una serie de creencias erróneas. "No sé muy bien la explicación de por qué no se usa. Pero una de las razones puede ser la creencia de que la energía solar y en general las energías renovables son caras, poco eficaces, algo que esta bien pero que son para alguien que prefiere gastarse el dinero en otra cosa que no sea mejor. Y eso es totalmente erróneo", dice con seguridad, avalado por las cifras.

Y si bien es cierto que requieren de una gran superficie para instalarlas, Blanco explica con un ejemplo. "Con la tecnología actual, qué superficie haría falta para generar el consumo eléctrico total en Chile con energía solar. Calculé que sería cerca de 300 kilómetros cuadrados. ¿Cuál es la superficie del desierto de Atacama? 384.000 kms/2. Nos da idea del potencial que estamos hablando. Una ínfima parte de la superficie podría satisfacer la necesidad energética del país".

Un argumento del gobierno es que las tecnologías todavía no están muy consolidadas. "Sí, es cierto", dice Blanco, pero agrega que son sólo algunas, como la mareomotriz, por ejemplo, que busca energía en la fuerza de las olas y mareas. Pero las tecnologías para la energía eólica están consolidadas, y las para la energía solar, muy avanzadas.

Otro argumento que los gobiernos podrían dar, es que es demasiado caro. "Ahí discrepo", dice Blanco y da un ejemplo que utiliza frecuentemente. "Si tienes que comprar un auto, tienes dos opciones, comprarlo hecho por 15.000 dólares, o hacerlo usted mismo por 30.000, pero con la diferencia que jamás le va a tener que poner gasolina y va a generar un tejido industrial que no sólo va a fabricar vehículos sino se va a poder exportar. Y va a generar empleo en el país. Y además se va a evitar comprar gasolina y la emisión de gases de efecto invernadero. El dinero extra se recupera, pero tiene que poner más. El análisis es: qué es más interesante para el país. Si se hace ese análisis todos los políticos se han convencido que es la segunda opción". Por eso, para él es muy discutible la opción de no invertir.

Por fin independientes

Agrega que, dado que hay energías renovables en todos los países, "no tiene sentido invertir en este tipo de tecnologías dependiendo del exterior. Lo que hacen en todos los países es dirigir el esfuerzo para crear un tejido industrial propio que soporte y que quede en el país. No estamos hablando de tecnología nuclear, que es algo muy sofisticado, estamos hablando de tecnologías muy sencillas. Es conocimiento que es fácilmente adquirible", por eso insiste que es conveniente crear empresas dentro del país que produzcan esta tecnología, y no transformarse en dependiente...una vez más.

Pero esto no es sólo un buen negocio. Es necesario, "es el paso para garantizar un futuro estable y próspero para todos. Todo este tipo de ERNC, en el escenario económico y medioambiental, son una necesidad, que no se puede demorar por más tiempo, y lo están reconociendo los gobiernos más importantes del mundo".

Y en Chile, su impresión es que se empieza a avanzar en la dirección correcta. Invitado por la empresa Sinqiver, dedicada al desarrollo y fabricación de productos químicos para las industrias de la celulosa, metalmecánica, alimenticia, entre otras, se ha reunido con importantes autoridades y académicos para entregar su visión sobre el futuro de las ERNC. "Se está dando el primer paso con la implementación de algunas políticas que exige que cierto porcentaje de la energía se produzca con ERNC, independiente de cuales sean. Habrá que dar más pasos".

Una red complementaria

Para implementar con éxito las ERNC, es necesario diseñar una red capaz de garantizar un suministro constante de energía al país. Y la constancia es uno de los puntos débiles de este tipo de fuentes energéticas.

© Empresas El Mercurio S.A.P., editor del diario La Segunda.